

Donostia Kultura quiere trasladarse a la plaza de la Constitución y mejorar el archivo histórico

El servicio a investigadores se llevaría a los Bajos del Ayuntamiento tras la digitalización de los fondos

ANA VOZMEDIANO. DV. SAN SEBASTIAN
Las oficinas de Donostia Kultura, actualmente ubicadas en el teatro Victoria Eugenia, podrían trasladarse al edificio de la an-

tigua biblioteca central de la plaza de la Constitución. Un informe del propio patronato considera esta opción como la más idónea para albergar estos servicios porque,

entre otras cosas, serviría para acometer mejoras en los fondos históricos que están propuestas hace años y que no se han llevado a cabo por falta de presupuesto. El actual

servicio de atención a investigadores de la plaza de la Constitución se trasladaría a los Bajos del Ayuntamiento, sede provisional de la biblioteca central.

La rehabilitación del teatro Victoria Eugenia que se acometerá el próximo año ha obligado a buscar nuevas sedes a diferentes servicios vinculados con el Ayuntamiento instalados en este teatro. Es el caso del CAT, el Convention Bureau o el Festival de Cine, pero también de Donostia Kultura, un patronato que cuenta con treinta trabajadores y que precisa también de sala de reuniones, almacenes o archivo para desarrollar su labor.

La entidad ha elaborado un informe que, tras analizar diferentes alternativas, se decanta por el edificio de la plaza de la Constitución, antiguo ayuntamiento y antigua sede de la biblioteca central, que hoy alberga los fondos históricos. Aquí, según este informe, se podría disponer de unos 220 metros cuadrados en la primera planta y otros 140 en la segunda.

También estaría disponible la llamada sala del Duque de Mandas, con un total de 424 metros cuadrados para las oficinas de Donostia Kultura. La centralidad de la localización y la conexión por fibra óptica se consideran las principales ventajas.

Para ello, sería imprescindible cerrar el servicio de atención a investigadores y trasladarlo a los Bajos del Ayuntamiento junto al resto de la oferta de la biblioteca central.

Lejos de considerar este movimiento como un inconveniente, el Patronato recuerda que serviría para acometer determinadas actuaciones con los fondos de la plaza de la Constitución que se barajan desde hace años como imprescindibles y que, hasta ahora, no han contado con dotación presupuestaria. Veinte millones se consideran suficientes para financiar la operación.

El archivo histórico

En estos momentos, el edificio de la plaza de la Constitución cuenta con un sótano en el que se encuentra la sala de actividades, una planta baja que va a pasar a ser sede de la Banda de Txistularis, el salón María Cristina del primer piso en el que está situada la sala para investigadores y la recepción anexa donde se encuentran los catálogos.

En el segundo piso se desarrolla el trabajo interno y la colección del Duque de Mandas y una tercera planta alberga la ubicación de la unidad técnica central.

Sus fondos están constituidos por todas aquellas obras que, por su rareza o antigüedad quedan excluidas del préstamo y por las colecciones retrospectivas de prensa y publicaciones periódicas.

Todos los documentos están en depósito y se pueden solicitar mediante una papeleta para su lectura. Para la consulta del fondo, se dispone de un catálogo que no está informatizado.



Interior de una de las dependencias de la biblioteca histórica que está en la plaza de la Constitución.

POSTIGO

A la búsqueda de sedes

Este martes se firmaba el convenio de financiación de las obras de rehabilitación del teatro Victoria Eugenia, una obra cuyo coste supera los 1.400 millones de pesetas y cuyo peso económico compartirán a partes iguales el Ministerio de Fomento y el Ayuntamiento de San Sebastián. Los trabajos han obligado a buscar sede a diferentes servicios munici-

pales y culturales que se ubicaban en este edificio. Es el caso de las oficinas del CAT y el Convention Bureau, que finalmente han optado por un local situado enfrente de su actual ubicación o de la Quincena Musical que ya se trasladó hace tiempo al Kursaal. El Festival de Cine aún no ha decidido de forma definitiva donde estarán sus nuevas oficinas,

aunque parece que también se situarán en un área muy próxima al auditorio. Donostia Kultura es otro de estos servicios y podría trasladarse a la plaza de la Constitución si su propuesta sale adelante. La mayor incógnita reside en cuántas de estas oficinas volverán al teatro Victoria Eugenia una vez rehabilitado, ya que se pretende que los usos culturales sean prácti-

camente exclusivos del edificio. Elorza apuntó el pasado martes la posibilidad de que algunas de estas sedes se mantuvieran en el edificio, pero el convenio firmado con el Ministerio de Fomento reduce de forma importante esta opción, aunque pudiera contemplarse de forma excepcional. La rehabilitación comenzará a mediados del año que viene.

siguiente de su traslado.

Quedaría excluida la colección del Duque de Mandas, cuya consulta se facilitaría sólo puntualmente. Las colecciones de prensa microfilmadas o digitalizadas también estarían en Alderdi Eder y se revisarían los libros pertenecientes a la Donostia Bilduma, muy consultados, para incorporarlos a los fondos de los Bajos del Ayuntamiento.

Los defensores de esta propuesta, que ha sido presentada de forma extraoficial en la Comisión de Gobierno, destacan tanto las ventajas que supondría para el Patronato como la ocasión de modernizar y mejorar la conservación de los fondos históricos del edificio de la plaza de la Constitución.

Palacio Goikoa

Tanto los fondos de la biblioteca central como los del archivo histórico están llamados a compartir sede a medio o largo plazo, una vez que se decida cual será la ubicación definitiva de este servicio cultural.

La última propuesta lanzada por el alcalde Odón Elorza es que el palacio Goikoa, antiguo Gobierno Militar, se rehabilite para estos usos, que podría compartir con otros vinculados a la Parte Vieja. El estudio sobre esta alternativa ya está elaborado, aunque no se ha dado a conocer.

Esta falta de informatización es uno de los principales problemas, junto a la falta de catalogación de la colección del Duque de Mandas, el mal estado de conservación de algunas colecciones de prensa o un horario de atención al público más reducido que en otros equipamientos culturales del Ayuntamiento.

El traslado del servicio de atención a investigadores obligaría a acometer reformas que se consideran necesarias como son microfilm las colecciones de prensa más antigua, adquirir toda la prensa actual que ya está digitalizada, iniciar un proceso de res-

tauración de fondos antiguos, informatizar el catálogo para olvidar las actuales fichas de papel e, incluso, actuar sobre la extensa colección del Duque de Mandas.

Los técnicos del Patronato proponen, incluso, que toda la operación se aproveche para ampliar el horario de consultas y para mejorar el estado general del edificio.

La propuesta

Si la propuesta de Donostia Kultura sale adelante, el edificio de la plaza de la Constitución mantendría los usos del sótano, planta baja y tercer piso, mientras que las oficinas del Patronato se distri-

buirían en la primera y segunda.

En los Bajos del Ayuntamiento se crearía una zona exclusiva para investigadores en la que se servirían las colecciones de revistas y boletines más consultados, así como fondos históricos en microfilmes y CD, ya que los originales quedarían en la plaza de la Constitución. El horario sería más amplio que el actual, porque coincidiría con el del resto de los servicios de préstamo y consulta que se prestan en Alderdi Eder.

Los fondos, una vez informatizados en el catálogo de la biblioteca, se podrían consultar y quedarían disponibles a partir del día